

5

**LA CLASE MAGISTRAL
"HERNÁN MALO GONZÁLEZ"**

Juan Cordero Iñiguez

Hay muchos caminos para transmitir la cultura de generación en generación: formales o informales, planificados o espontáneos, familiares, domésticos o académicos. En todos los casos, las generaciones reciben, asimilan, crean y transmiten. Así surge una continuidad cultural que, dentro de una jurisdicción, forma una nacionalidad. El papel del maestro -en cualesquiera de esos caminos- es esencial. En esta noche de solemne iniciación académica de los cursos del año 1983-1984, queremos rendir homenaje al *Maestro* Hernán Malo González: atesorador de la cultura y hábil transmisor de ella a sus discípulos. Por mandato del Honorable Consejo Académico de la Sede, a partir de este año se revivirá una hermosa y grata tradición universitaria, tan brillantemente mantenida en el ejercicio del rectorado del Dr. Gabriel Cevallos García: la de hacer del primer día de clases, uno como de declaración de principios, de acto de fe, de promesa esperanzadora, de revisión y reenrumbamiento de la Filosofía de la Institución. La llamaba *Primera Clase Magistral*. Ese viejo buen ejemplo de Gabriel Cevallos, quien a su vez evocaba tiempos gloriosos de las universidades renacentistas, hemos seguido nosotros y por resolución unánime todos los años cederemos la palabra inicial, la enseñanza orientadora a Hernán Malo González, quien estará siempre presente, como lo está este momento entre nosotros, con todas sus excelsitudes de hombre universitario que ha desafiado la muerte al crear un pensamiento claro sobre el Ser de la Universidad, en el contexto de nuestra nacionalidad ecuatoriana.

Su palabra la escucharemos con respeto, con acatamiento, en el análisis que hará de ella el prestigioso intelectual Dr. Jaime Durán.

La muerte, ese vacío corporal que añoramos cuando se van nuestros seres queridos, no se lleva al espíritu: éste se queda vigente entre quienes lo amaron, entre quienes fueron sus amigos, entre quienes son sus discípulos. El espíritu de un maestro como Hernán Malo González, engrandecido después de su muerte, se ha redimensionado más y estará siempre con nosotros.

Como lo dije ante su tumba, sufrido por el lacerante dolor de su ausencia física, lo repito hoy, ante este selecto auditorio: Hernán, contigo aprendimos lo que debe ser una Universidad Ecuatoriana, ante todo y sobre todo, de excelencia académica y conjuntamente con ella, de constante y seria búsqueda de la esencia de la ecuatorianidad, a través del análisis científico de su historia y de su realidad. Eso fue lo que quisiste decirnos al hablar de *ecuatorianizar la universidad*. El querer que el nivel superior de educación sea el que descubra los mejores caminos que nos lleven con realismo a afrontar los problemas nacionales y a encontrar sus mejores soluciones, no sólo fue tu más alta lección universitaria, sino también tu mandato, tu orden incondicional y quienes nos preciamos de ser tus discípulos y estamos al frente de los destinos de una institución superior, comprometemos nuestra palabra y acción, en esta sesión solemne, para acercarnos a esos tus ideales, poniendo todos los medios que estén a nuestro alcance, para lograr que esta Sede sea lo que tú quisiste: una auténtica universidad, comprometida con la sociedad, académicamente dispuesta a contribuir en la constante búsqueda de las mejores soluciones que necesitan los acuciantes problemas de nuestra Patria. Por ello, cabe declarar, que el área de investigación, apenas iniciada con los buenos y serios trabajos del IDIE (Instituto de Investigaciones Empresariales), del CILE (Centro de Investigaciones Lingüísticas y Literarias del Ecuador), del DIETHAG (Departamento de Investigaciones Etnohistóricas, Antropológicas y Geográficas) y del CAPSIPE (Centro de Asesoramiento Psicológico y Pedagógico), será robustecida e instrumentada. Hernán: nos empeñaremos en que así sea.

En esta época en que se vive una angustiante deshumanización, tú redimensionaste al humanismo y le hiciste enseñorear cuando ejerciste el Rectorado, por dos ocasiones en la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Y fue tu alto sentido humano el que te hizo declarar que es tarea universitaria el análisis de los problemas de la nación ecuatoriana, no como un ente abstracto, sino como una realidad tangible en sus hombres y mujeres que viven y sufren cotidianamente en las calles, en los mercados, en el agro, en las aulas, en los talleres, en las oficinas, en los hogares,.....

Un intelectual de renombre, un humanista clásico y contemporáneo, un excelso maestro, un polígloto, un escritor de estilo depurado y, sobre todo, un hombre lleno de las más altas virtudes inspiradas en la esencia del Evangelio, Hernán Malo González, ha sido declarado por la Sede como prototipo de hombre de bien. Su nombre, su verbo, su espíritu, estarán siempre con nosotros.

